



1 de Mayo de 2022. Avilés

Intervención de J. M. Zapico, secretaria general de CCOO de Asturias

Somos miles en las calles de Avilés, cientos de miles en España, millones de trabajadores y trabajadoras en el mundo celebrando hoy la jornada internacional del trabajo.

Un día para la reivindicación, un día para la solidaridad que es la herramienta más poderosa que tenemos para avanzar en derechos e igualdad.

Por eso mis primeras palabras son de apoyo para el pueblo ucraniano, para el pueblo palestino, para los sindicalistas colombianos, y todos aquellos que luchan por su dignidad. Y cómo no, para el pueblo saharauí, porque el Gobierno de España debe de rectificar, no puede traicionar a nuestros hermanos y hermanas saharauís, no puede estar de lado de una dictadura medieval que viola sistemáticamente los derechos humanos y la legalidad internacional.

Llevamos quince años acumulando crisis económicas fruto de un sistema de libre mercado, descontrolado e injusto. En el 2008 la avaricia de las entidades financieras trajeron despidos masivos y desahucios, en el 2020 la covid 19 nos golpeó sembrando muerte y parando la actividad económica, y ahora vivimos en economía de guerra por una guerra injusta, ilegal e intolerable, la guerra de Putin. Ya se sabe, la guerra es una catástrofe para la mayoría pero un negocio para unos pocos. Demasiados años de paro, pobreza y precariedad. La sociedad está agotada, fatigada, ¡harta! Demasiados sacrificios e incertidumbre, ya no tenemos agujeros que apretar en el cinturón. Llegamos a 1 de mayo con los bolsillos casi vacíos. Poner la calefacción parece un lujo, llenar el depósito del coche misión imposible, la cesta de la compra esta por las nubes. Vivimos con el agua al cuello. Y como siempre La solución, es la movilización. Es subir salarios, bajar los precios, avanzar en igualdad.

Subir los salarios

Pero mientras la mayoría sufre, mientras sudamos tinta para llegar a final de mes, hay un reducido grupo de millonarios privilegiados. Son los que pueden comprar Twitter por 40.000 millones de euros o gastarse fortunas para darse el capricho de viajar por el espacio.

Son los que dirigen las empresas que cotizan en el IBEX35, que viven una orgía de beneficios. Ignacio Sánchez Galán, presidente de Iberdrola, gana al día más de 36.000 euros. Es decir, gana en una jornada prácticamente el doble de lo que gana en

todo el año la mayoría de trabajadores de nuestro país.

No es el único. Ana Botín, presidenta del Banco Santander ganara un millón de euros al mes. El año pasado los grandes banqueros ganaron el doble mientras destruyeron 14.000 puestos de trabajo y se cerraron miles de oficinas dejando sin servicio a millones de personas.

Y mientras esto ocurre, no paran de recordarnos que hay que moderar los sueldos.

Y mientras, hay 20.000 trabajadores de la hostelería en Asturias que llevan ocho años con los sueldos en el congelador y miles de trabajadoras de la limpieza a las que se les ofrece una subida salarial de 0'53 centimos de euro al mes. Dos colectivos que sufren las consecuencias de unas patronales que confunden modelo de negocio con explotación laboral.

Por eso exigimos subidas salariales con cláusulas de revisión salarial ligadas al IPC para no perder poder adquisitivo.

Y un aviso para navegantes. Llega Amazon pero Asturias no es EEUU, aquí hay sindicatos libres e independientes que no vamos a permitir que los trabajadores vivan en albergues sociales.

Esta es la cruel realidad, hay dos mundos paralelos, cada vez más alejados y distantes. El de los millonarios, una historia de excesos y derroches, una vida como la del nieto de la Duquesa de Medinaceli que se compra un yate y coches de lujo con el dinero destinado a las mascarillas. Y una vida la de la gente corriente: con demasiadas dificultades para llegar a fin de mes. Por eso lo tenemos claro. O hay reparto o habrá conflicto. Porque no puede ser que haya tanta riqueza y está tan mal repartida. No es justo ni democrático.

Por eso estamos reclamando desde CCOO una subida de sueldos, un reparto de los sacrificios, un pacto de rentas que garanticen que los que más tienen arrimen más el hombro. Sin salarios dignos no habrá recuperación, solo más miseria.



Bajar los precios

El sistema energético de este país es una estafa. El resumen es sencillo: mientras las eléctricas se forran, las familias se arruinan.

En el sector eléctrico no hay libre competencia porque el mercado se lo reparten entre cinco empresas, ni libre mercado porque el sistema de fijación de precios es una trampa para la ciudadanía y un negocio redondo para estas grandes empresas. Pagamos el gas a precio de renovables, pagamos el pavo al precio del caviar.

Es necesario intervenir, controlar, evitar la pobreza energética. Hay que subir los impuestos a los grandes beneficios de las eléctricas, que en este año la Agencia Internacional de la Energía habla de más de 200.000 millones de beneficios "caídos del cielo". Esto es lo que provoca la inflación, que no es más que la subida de precios para que las empresas mantengan sus márgenes de beneficios.

Los empresarios son unos independentistas fiscales. En los 90 fueron a por las empresas públicas, ahora van a por los impuestos. La guerra fiscal de los ricos continúa. Ellos hablan de rebajas de impuestos, de tener más dinero en los bolsillos, pero de lo que realmente se trata es de ofrecernos un caramelo mientras ellos devoran el pastel entero.

Ellos pagan menos impuestos y nosotros tenemos peores escuelas y hospitales, peores servicios públicos y carreteras.

Y mientras ellos se salen con la suya, la realidad se resume en precariedad y miedo al futuro, en parejas que no pueden construir su vida juntas, ni tener hijos, en trabajadoras o trabajadores con más de 55 años que ven en riesgo su jubilación, en abuelos y abuelas que viven con angustia porque sus nietos o nietas no encuentran trabajo.

Asturias

Estamos en situación de emergencia nacional y necesitamos medidas extraordinarias. Y las necesitamos ya.

Hemos reclamado a Barbón tres medidas concretas:

- reducir a la mitad el precio del transporte público
- duplicar el presupuesto para combatir la pobreza energética y social,
- y la creación de un Fondo de Contingencia para PYMEs y autónomos

El empleo es lo más urgente para Comisiones Obreras. Sea-

mos honestos: no hay escasez de mano de obra, hay escasez de salarios dignos. El problema se resuelve pagando más. Así de sencillo. Es lo que los empresarios asturianos no quieren asumir.

Y lo importante es reforzar la apuesta por la innovación, apoyar la industria, impulsar la FP, extender la corresponsabilidad entre mujeres y hombres, y reforzar la protección para las personas que se quedan sin trabajo.

Ribera habla de "transición justa" pero seguimos sin ver ni la transición ni la justicia. Las inversiones alternativas siguen sin llegar. Lo hemos dicho por activa y por pasiva: Asturias necesita una estrategia industrial fuerte, capaz asegurar la potencia de nuestro tejido productivo, ganar tiempo para hacerla más moderna y sostenible, aprovechando las oportunidades que brindan los fondos europeos. Los empresarios tienen que arriesgar. No tenemos que competir en salarios bajos sino en valor añadido.

Después de 70 años de historia, hoy los trabajadores y trabajadoras de Alcoa serán despedidos. Vaya desde aquí nuestro reconocimiento por su lucha ejemplar. Seguiremos peleando por recuperar la actividad industrial en esas instalaciones, ¡porque es de justicia! Un país que renuncia a sectores estratégicos es un país que no es soberano.

Compañeros y compañeras: tenemos tarea por delante. En los centros de trabajo tenemos que combatir la siniestralidad laboral porque ir a trabajar no puede costarnos la vida. Y la brecha salarial en Asturias es inaceptable.

La igualdad entre hombres y mujeres no puede quedarse a las puertas de las empresas asturianas. No se puede consentir que solo el 20% de las empresas que deberían tener un plan de igualdad lo tengan. No hay excusas

Trabajaremos para conseguir una reforma del Estatuto de autonomía que nos pueda permitir otros avances: avanzar en derechos, nuevas competencias y recursos para combatir el envejecimiento y la despoblación. Para poder vivir y trabajar en las ciudades pero también en nuestros pueblos.

Vamos a seguir defendiendo la oficialidad. Proteger nuestra cultura, nuestro patrimonio, nuestra lengua no debiera ser un problema. Es puro sentido común.

De ahí que es importante la manifestación del próximo sábado, día 7 de mayo a las 12h en Uviéu.

Porque Asturias también tiene que ser una Comunidad autónoma de primera, ni más ni menos que cualquier otra.



Igualdad

Queremos un país mejor. No puede ser que España que es la cuarta economía de la zona euro sea también el tercer país con mayor número de trabajadores pobres. Solo nos ganan Grecia y Rumanía.

La desigualdad es una trituradora de personas y tiene consecuencias trágicas: en Madrid, la diferencia en la esperanza de vida llega hasta diez años entre los barrios más ricos y más pobres.

La desigualdad es el mayor disolvente del sistema democrático, porque cuando unas pocas personas concentran tanta riqueza, tanto poder, pueden imponer sus caprichos a gobiernos y países enteros. Y el acelerante de ese disolvente democrático que es la desigualdad, son la corrupción y el incumplimiento de los compromisos electorales.

Los gobiernos no pueden seguir cruzados de brazos, hay que tomar decisiones y hay que hacerlo ya. De lo contrario, el malestar seguirá acumulándose y será el botín de guerra de una extrema derecha en auge.

De las elecciones en Francia me quedo con una conclusión: no vamos a ganar a la extrema derecha agitando las banderas del miedo, se le gana explicando que son la sucesora de Putin en España por sus políticas ultra liberales y ultranacionalistas. Se le gana poniendo sobre la mesa un proyecto de país sólido, capaz de ilusionar y ofrecer esperanza para mirar al futuro.

El único camino para frenar a la extrema derecha es mejorar la vida de la gente humilde, de los trabajadores y trabajadoras.

En este escenario, los sindicatos seguimos siendo la primera línea de defensa de los derechos de las trabajadoras y trabajadores de este país, de la gente corriente que quiere ganarse la vida con decencia y dignidad.

Las personas que estáis hoy aquí lo sabéis bien: cada avance, cada derecho conseguido, cada progreso en nuestro bienestar y democracia ha sido el resultado de la lucha y la movilización de muchas personas.

Hemos logrado subir el Salario Mínimo que ha supuesto una importante subida de sueldos para las personas con contratos más precarios y logramos mejorar las pensiones públicas. Mención aparte merecen los ERTes, que han impedido una oleada de despidos en nuestro país y han sido clave para proteger el empleo.

Por primera vez en la democracia, hemos conseguido una reforma laboral que recupera derechos y cientos de miles de trabajadores y trabajadoras han firmado un contrato de trabajo indefinido por primera vez en su vida.



Hemos logrado avances importantes, y ha sido gracias a vosotras y vosotros, que lucháis contra la resignación, que tenéis orgullo de clase, que sabéis que la única batalla que se pierde es aquella que no se da.

Pero no es suficiente. Tenemos que seguir peleando.

Acabo. Decía al principio que hay mucho agotamiento, fatiga y hartazgo. Hay mucha gente sufriendo. Por eso ahora más que nunca somos importantes los sindicatos, sois importante las sindicalistas y los sindicalistas. Por eso ahora es crucial el compromiso y la militancia. Nos jugamos mucho, nuestro presente y el futuro de nuestros hijos.

Gracias por estar hoy aquí, pero sobre todo gracias por estar todos los días defendiendo los derechos de la gente corriente, de las mujeres y la juventud, de las personas mayores o de las que vienen de muy lejos para buscarse el pan.

**Viva la lucha de la clase trabajadora.
Viva el 1º de Mayo.
Puxa Asturias.**